

Rubén Proietti, presidiendo una reunión en Madrid (2019) / Foto: MGala

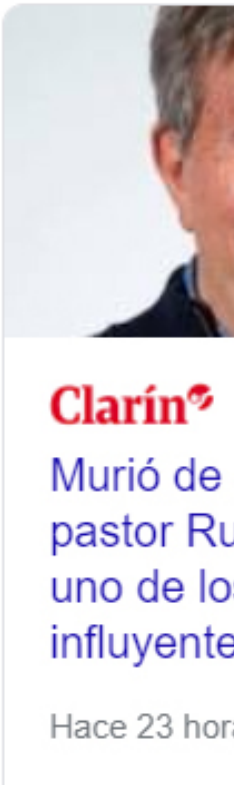
(JORGE FERNÁNDEZ , 10/09/2021) **Rubén Proietti ha fallecido ayer, a los 74 años, víctima del Covid-19.** Todavía me cuesta creerlo a pesar de que yo mismo he publicado el correspondiente obituario y un comunicado de la Comisión Permanente de FEREDE.

Me cuesta creerlo, a pesar de que en las redes sociales se han hecho virales las expresiones de condolencia y las palabras de desasosiego ante tan dolorosa pérdida. También de esperanza, por supuesto, porque “a esperanza hemos sido llamados” ***[1]*** los cristianos y nos sostiene la victoria de Cristo sobre la muerte.

Me cuesta creerlo, a pesar de que los principales medios de prensa de la Argentina - **Clarín** , **La Nación** , **Infobae** , la poderosa agencia de noticias **Télam** , entre otros- se han hecho eco de la triste nueva, e incluso algunos la han sacado en portada. Lo que da la medida de la relevancia pública de un líder evangélico irrepetible, que presidió la Alianza Cristiana de Iglesias Evangélicas de la República Argentina (ACIERA) durante más de 20 años (en dos períodos: 1998-2007 y 2009-2021), una institución que integra a 15.000 iglesias de todo el país y en la que Rubén ha dejado su impronta.







Los principales medios de Argentina informaban ayer del fallecimiento de Rubén Proietti

Pero me cuesta creerlo, sobre todo, cuando releo los últimos mensajes que nos cruzamos con él por Whatsapp, cuando ya llevaba más de 20 días hospitalizado en el hospital bautista de Miami. El último es del 24 de agosto. Me contaba que le habían sacado de terapia intermedia y que le estaban reduciendo el oxígeno gradualmente. Estaba esperanzado en que pronto le dieran el alta hospitalaria para seguir su recuperación en casa. Incluso le conté, hablando de mi propia experiencia con el Covid-19, que con 15 días de hospital yo había perdido 6 kilos, así que bromeamos sobre lo delgado que se iba a quedar él: **"Vas a tener que venirte un par de semanas a España para engordar"** ,
le dije.
"Jajajaja",
me respondió. Lamentablemente, pocos días después los partes de la familia que llegaban por distintos medios informaban de varias complicaciones que produjeron un rápido deterioro en su salud, hasta el fatal desenlace en el día de ayer.

UNOS 400 PASTORES FALLECIDOS POR COVID-19 EN ARGENTINA

En mi reciente viaje a Argentina, este verano, hablando con algunos pastores, supe que l**a cifra de pastores evangélicos fallecidos por Covid-19 ronda los cuatrocientos** . Es el dato que manejan. Es una auténtica catástrofe. Cientos de iglesias pastoralmente huérfanas y familias pastorales diezmadas. Todos dejan un enorme vacío, difícil de llenar. Sin duda, el que deja Rubén Proietti es enorme.

ALGUNAS ANÉCDOTAS PERSONALES

Pero no quiero pensar en el vacío. Hoy mis recuerdos quieren ser de homenaje y de gratitud a Dios por la vida de Rubén, por el testimonio de su fe y por la amistad que me brindó y que correspondí lo mejor que supe. Y para muestra nada mejor que un par de anécdotas que atesoro en mi memoria con mucho cariño.







Del C. Cesar Bobadilla Fariña visitando las instalaciones de TEREDE con el Ministro Arano



